

Ciclo de Debates de Política Social

“Pensar la salud pública: debates actuales y desafíos para la transformación”

Miércoles 1 de octubre de 2025. De 18:00 a 20:00 hs.

Modalidad Virtual

Link: <https://forms.gle/cZk3APo22tRuEHFY9>

La crisis sanitaria que atraviesa el sector de la salud en la actualidad no es una novedad, sino que es resultado de un proceso de largo aliento en el cual hubo avances y retrocesos. Desde sus orígenes el sistema de salud se encuentra fragmentado en tres subsistemas: público, seguridad social y privado. Éstos se encuentran marcados por una historia a lo largo de la cual se han ido trazando trayectorias, lógicas y características específicas que aportaron a la definición de su diseño institucional. Con frecuencia, sus intervenciones expresan problemáticas muy notorias como la crisis de los profesionales y de insumos en los servicios, sistemas de atención que no logran superar modelos hospitalocéntricos y acciones muy limitadas en su capacidad resolutoria. El sector de obras sociales se encuentra tensionado, por su parte, por los incrementos de costos, la baja en la capacidad adquisitiva de los salarios y el mayor peso relativo de medicamentos y tratamientos de alto costo.

Todos los problemas del sector crujieron durante la Pandemia. La atención vinculada al COVID 19 tuvo un capítulo importante; pero casi todo se orientó a la prevención de contagios, diagnóstico y atención, desaprovechando oportunidades para realizar controles preventivos o de la población con enfermedades crónicas no transmisibles.

En el primer año de gestión de Javier Milei ya pudo evidenciarse un proceso de desregulación, recorte de servicios y retroceso en la cobertura de salud, reduciendo la capacidad reguladora del Estado y la protección en el ámbito de la salud, el acceso y la calidad de los servicios sanitarios. La desregulación y encarecimiento del sistema privado de salud produjo una migración de la demanda hacia el subsistema público y de obras sociales. Esto ocurre mientras el sector público ya no tiene más capacidad para atender a más población de la que está atendiendo. Se eliminó la Agencia Nacional de Laboratorios Públicos (ANLAP), lo que implicó el abandono de la política sanitaria nacional para la producción de medicamentos esenciales. En paralelo, los precios de los medicamentos subieron drásticamente, lo que afectó la continuidad de tratamientos. La suspensión de la Dirección de Asistencia Directa por Situaciones Especiales (DADSE), a su vez, dejó sin tratamientos a pacientes con enfermedades graves, incluidas las oncológicas, que dependían del sistema público. Se detuvieron las licitaciones del misoprostol y la mifepristona para la práctica de IVE-ILE. La situación del PAMI se agravó a partir de una nueva resolución que modificó las condiciones de acceso a los medicamentos. Se suspendieron por el desfinanciamiento programas como el ENIA y Mil Días. En algunos casos se discontinuaron tratamientos, en otros se renunció a otro tipo de consumo, deteriorando la calidad de vida y la salud. En los últimos meses se sumó la crisis del Hospital Garrahan, de los médicos residentes y del sector de atención para personas con discapacidad. La situación actual del sector, no solo impactan en los sectores históricamente

vulnerados, sino también en las clases medias con una larga tradición de consumo y acceso a servicios de medicina prepaga -con prestaciones en materia de medicamentos y tratamientos.

Este jaqueo a la salud, nos obliga a realizar un diagnóstico del sector de la salud (sobre todo de su subsector público y de seguridad social), para poder identificar y caracterizar los cambios que se están suscitando. Buscamos debatir sobre la deriva que está tomando la política del sector salud a partir de analizar estos cambios (en sus niveles jurisdiccionales), e identificar cuáles de ellos pueden llegar a ser virtuosos, y cuales nocivos y/o destructivos. Algunos de los interrogantes que surgen para ordenar el debate son:

De qué manera han afectado las políticas de ajuste de este último tiempo. Cuáles son los problemas más estructurales y cuáles son los de coyuntura. Haciendo un diagnóstico diferenciado de las políticas de éste gobierno, donde impactarán más estas medidas de ajuste. Cómo esto redundará en el bienestar de sus beneficiarios. ¿Cuál es el mayor desafío que atraviesan estas políticas para trabajar sobre las inequidades y desigualdades en el acceso a la salud?

¿Qué impacto re organizativo están teniendo las nuevas tecnologías en el sector salud? Frente al desfinanciamiento, qué tipo de prestación podría suplir. Pensando en el pilar solidario en el que se cimientan la SS y el subsector público, y frente al avance del mercado, ¿qué orientación/rumbo tomarán estos subsistemas en un mediano plazo?

¿Qué transformaciones en el sector de salud son necesarias/ qué reformas se pueden ir trabajando? ¿A qué otro sector de la política se debería interpelar? ¿en función de qué proyecto sanitario? (industria, por ejemplo)

INVITADOS:

- Lilian Capone, Médica Neumóloga, especialista en Salud Ocupacional. Subsecretaría de Salud Laboral de CTA y Docente en la Facultad de Medicina UBA. Coordinadora del Programa de Promoción y Prevención Salud de los Trabajadores (PPTS) - IOMA.
- Mariano Cardelli, Abogado, Vicepresidente del IOMA. Docente UNLP y UNDAV. Ex Director Especialización en Seguridad Social (UNLP).
- Claudio Ortiz, Médico especialista en Salud Pública. Secretario de Ciencia y Tecnología de la Universidad ISALUD y ex Director de calidad y regulación sanitaria del Ministerio de Salud de la Nación.

Presentan Coordinadora de Área (María Crojethovic) y Directora de Carrera (Ana Ariovich)

Coordina: Juan Librandi (EDGPS-ICO/UNGS)

ORGANIZA E INVITA: Área y Licenciatura en Política Social. Instituto del Conurbano. Universidad Nacional de General Sarmiento.

-Se entregarán certificados de asistencia-